

SOCIEDAD ARTE ESPAÑOL

ANO X _____ PROGRAMMA
 _____ NUM. 82 _____
 _____ MAYO 1912 REVISTA _____

Función para el martes 21 de Mayo

TEATRO DE LA COMEDIA

PROGRAMA

- 1.º Sinfonía.
- 2.º La comedia en dos actos, original de los Sres. Perrín y Palacios, titulada

PEDRO JIMENEZ

REPARTO

Doña Dolores....	Srta. Menéndez.
Mercedes.....	» Martínez Moya.
Enriqueta.....	» Jiménez.
Pedro.....	Sr. Reiguera.
Antonio.....	» Yañez.
Felipe.....	» Montenegro.
Pepe.....	» Sainz.

- 3.º El paso de comedia, original de D. Jacobo Seirre, titulado

SIN DARSE CUENTA...

Interpretado por la Srta. Martínez Moya y el Sr. Montenegro.

- 4.º El sainete en un acto, original de D. Antonio Casero, y D. Alejandro Larrubiera, denominado

MÚSICA POPULAR

Interpretado por las Srtas. Granda, Torres, Perez Boira y la Sra. Menéndez y los Sres. Yañez, Montenegro, Sainz, Pereda, Zaragoza y Sanz.

A las cuatro y media en punto de la tarde.



PERDEMOS LA CUENTA

Si, señores; perdemos la cuenta de las veces que hemos solicitado el concurso de nuestros consocios para el PROGRAMA-REVISTA.

¿Será posible que entre tantos no haya medio de tener nunca original suficiente? Pues así es.

Hemos recurrido á todos los medios conocidos. Hasta á rogar á nuestras lindísimas consocias que abandonaran por breves momentos las labores propias del sexo y nos escribieran y enviaran unas cuartillas. Ni aun esto ha sido acicate suficiente para *nuestros literatos*.

¿Cabe en cabeza humana que donde tantos pollos hay, no encontremos ninguno con aficiones literarias?

De cuando en cuando surge algún poeta (¡Dios se lo pague!) pero proscistas... ¡¡¡ni por casualidad!!!

Así es que llegamos á junta de Literaria y de antemano sabemos lo que nos vá á decir el Presidente:

—Original para este mes (y nos enseña un cantar que le ha dado un amigo, después de estárselo pidiendo mes y medio)

—Vd. Cuenca, mándeme un artículo larguito. Vd. Beascochea, tráigame una poesía que pueda ocupar dos columnas, lo menos. Maestro, invente Vd. «Correspondencia particular» y otro artículo. Montenegro.....

Y antes de que me encargue nada, protesto y propongo la abolición del

PROGRAMA-REVISTA. Que se sustituya por una hojita en la que se digan las obras que representa nuestro Cuadro y basta y sobra.

Todos y cada uno tenemos nuestras obligaciones. Yo mismo, fengo en la actualidad nueve ocupaciones; de ellas son productivas solamente cuatro y, la verdad, voy perdiendo la afición á todo lo que no es (como esto) ni agradecido ni pagado.

¡Ah! y con una agravante. Después de que lo que escribimos los de la Comisión Literaria, es obligado por las circunstancias los poquísimos que nos leen protestan de que sean siempre las mismas firmas y nos critican á su sabor. Recuerdo un artículo que firmé yo con seudónimo y me dijo un consocio: «Pero hombre; ¿como admiten Vds. cosas tan malas? Yo reconozco que todo lo que sea original mío, ha de ser forzosamente malo; muy malo; pero ¿hay quien lo haga mejor? ¿No? Huelgan los comentarios.

Así es que yo propongo que para la próxima temporada se suprima del Programa la parte de Revista y quede solo reducido á lo que en castellano se llama Programa. Hágase en la forma actual los meses de Octubre y Junio (inauguración y final de temporada) para que los socios estén al tanto de lo que se propone llevar á cabo la Directiva y lo ya realizado y es suficiente.

Pero ¡que mas! Hasta para darse de baja, la mayoría espera que se extienda el recibo y lo lleve el cobrador y no se toman la molestia

de poner dos letras al Secretario.

Termino ya porque me he extendido mas de lo que pensaba y no quiero que digan que es malo, *pero en cambio es mucho*.

Toda la Comisión hemos ofrecido una novena á Santa Rita, si encontramos colaboración. ¿Tendremos motivo á cumplir la oferta? ¡Allá veremos!

MANUEL MONTENEGRO.

Modernismo... (!)

¡Oh amanecer tranquilo de dulce melodía!
¡Oh dicha sin igual cuando comienza el día!
óyese el gorgojo de pájaros cantores
que muestran su alegría cantando sus amores!

alzo la vista al cielo
para mirar al sol
y en la iglesia ya toca
la campana ¡ton... ton...!

Aldeanas rosáceas, vienen á la campiña
unas son anticuadas, otras son casi niñas,
soportan en sus manos ya la hoz, ya el rastrillo,
y... las sigue á distancia un galán algo... pillo
que va cogiendo flores
sin pensar otra cosa
que en su chica rosácea
simpatía y airosa.

Siento en mi corazón cosas de mal agüero...
y... caçarea el gallo dentro del gallinero.

Ya llegan junto á mi las muchachas alegres
cual si se burladieran de mis penas amegres.

y... un poco fastidiáceo
sin ganas de vivir
pienso que tengo ganas...
de... comer ó morir.

Ya siento que mis piernas raquíticas é hila-
(laceas,

se niegan á tenerme por falta de amiláceas
que rellenen mi estómago bastante sudorífico
con algunas herbáceas y no con específicos
porque sinó yo creo
que un solo recurrido
me queda en este mundo
¡acudir al suicideo!...

Por el desesperado.

J. LÓPEZ GARCÍA.

¡¡ESOS PERIODISTAS!!

Recientemente y con ocasión del estreno de una obra de Eslava he tenido ocasión de escuchar unos cuantos dieterios contra los pobres periodistas.

No hablemos aquí—pues ya en otro sitio y por mi deber lo hice—de si la obra merecía ó no ser protestada; limitémonos brevemente en este simpático boletín de la Sociedad ARTE ESPAÑOL á censurar á los señores que airados se revolvían contra los periodistas, acaso después de haber solicitado horas antes como

incansables pedigüeños la merced de un suelto, de un anuncio, de una noticia, etc., etc.

Porque estos mismos que execran á la prensa, que nos insultan, que no reconocen exteriormente la abnegación de este sacerdocio que labra tantas fortunas y lanza tantos nombres al mercado de la publicidad, se desviven por ir al teatro con las localidades de los periódicos, porque su nombre vulgar por todos conceptos salga en las revistas de viajes ó con otro pretexto cualquiera; y expresan el desarrollo de sus negocios en la popularidad que los dé la Prensa sin que el periodista reciba por ello—y tan satisfecho—recompensa alguna.

Y estos periodistas tildados de injustos en sus apreciaciones, porque á veces su buen corazón les obliga á no causar daño con sus acerbas censuras, son los que la otra noche fueron insultados por parte del público.

Despreciémoslos ya que el mayor galardón del periodista que á todos hace bien está á la vista de todos.

¿No habeis leído infinitas veces que muchos periodistas que con su pluma crearon ministros, hombres de negocios, banqueros invencibles, rentistas, murieron pobres y sin tener que legar á sus hijos otra fortuna que su nombre honrado?

Pues si el lucro no acompaña á su gestión pasemos por alto sus equivocaciones, que todos tenemos, por carecer del don supremo de la infalibilidad.

JUAN VILLASEÑOR.

PLEGARIA DE AMOR

Morenita dulce
de los ojos negros
de la tez oscura
de cabellos de ébano
de tristes ojeras
y delgado cuerpo,
aunque tu lo ignoras
yo te amo en silencio,
y vivir quisiera
pegado á tus labios
bebiendo tu aliento;
licor exquisito
mágico beleño;
ébrio ante el aroma
de tu niveo seno
que son dos palomas
que mueren de tédio!...

Hay en tu mirada
la melancolía
de remotos sueños,
de algo inaccesible
que pasó á lo lejos...
de un algo inefable;
de algo muy secreto;
mira con dulzura
á este pobre ciego
que perdió la vista,
la vista del alma,
por tus ojos bellos:
mírale indulgente
con tus ojos negros
á este pobre loco
que muere de ensueños.

Cuenta tus pesares
dime tus anhelos,
alivia este pobre
corazón inquieto.

Mi alma melancólica
cual pájaro enfermo,
no tiene ilusiones;
¡es caja de muerto!...

Ahuyenta las penas
que oculta mi pecho,
grácil mariposa
de los ojos negros...

EL DUENDE AZUL.

NOCHE EN BLANCO

El salón á obscuras, solo iluminado el escenario y en él un baul, una maleta y varios lios; las cómicas y los cómicos, recogiendo ropas y demás efectos y yo recostado en la pared, contemplo aquel ir y venir, y bostezo no sé, si de hambre ó de sueño, por fin cada cosa queda en su sitio y bajan del escenario los artistas y discusión tras discusión sobre si se debe ir á *la playa* ó al «café del Norte» son las tres de la madrugada; *la playa* está cerrada y en el café del Norte dicen, que dan, un café con sopón que es una delicia...; se forma la caravana y marchamos por las calles silenciosas y llenas de polvo de Getafe comentando los mil incidentes ocurridos durante la representación, que ¡no han sido pocos!, desde la falta de equipaje por no haber llegado el baul, las equivocaciones, las morcillas, y hasta quien tomó un balcón por puerta y por él hacía todos los mutis...; pero el público, atento y cortés aplaudió todo, en gracia á los buenos ratos que pasó.

El café del Norte que es una espe-

cie de las churrerías que por aquí tenemos nos recogió y allí empezó el jaleo y la bromita; todo el mundo ocupado en comer y en gritar y porque á mí se me ocurrió pedir chocolate me abuchearon y me dijeron, si creía que estaba en la Maison Doré; un gramófono lanzó sus metálicos sonidos dando al aire las alegres notas de «La Verbena de la Paloma».

«Una morena y una rubia hijas del pueblo de Madrid»... y se impuso el silencio y al callarnos echamos de menos ciertos gabinetes.. que no hubieran estado demás: y copa va y copa viene, unos se fueron á dormir y á otros se los *llevaron*; la mayoría y yo con ellos acordó pasar la noche en blanco y ver la salida del Sol, que dicen es un espectáculo digno de conocerse; se vió la salida de Febo, en el campo de aviación, toda la compañía escepto los galanes, que como *buenos galanes* hicieron sus conquistas

«Una *morena* y una *rubia* hijas del pueblo de Madrid».. y á falta de estos, un sargento de artillería, y el hijo del dueño de uno de los estancos que hay en el pueblo y de los cuales ¡Ay! nunca nos olvidaremos, por los buenos ratos que nos hicieron pasar y sino que se lo pregunten á Castillejo...

Esto fué lo que ocurrió el domingo 12 de Mayo de 1912, en el pueblo de Getafe en una excursión que nuestro Cuadro artístico, en unión de otros elementos y capitaneados por los señores Yañez y Montenegro, realizó á dicho pueblo. Mi enhorabuena á es-

tos señores y á la Sra. Menéndez, Srtas. Jimenez y Martínez Moya que desde este mes colabora con nosotros en pró del arte, muy simpática y si mi voto no sirve, pueden preguntárselo al tío que recoge los billetes en la puerta de salida de la estación de Atocha, que se quedó con la boca abierta al verla, y también felicito á los Sres. Zaragozano, Sainz, Castillejo y al *gran* apuntador Zapino, todos fueron muy aplaudidos.

Durante las fiestas que celebra Getafe este mes están contratados; ya pueden nuestros socios hacer un viajecito; pero les aconsejo que no lleven baul y que no tomen chocolate en «el café del Norte». ¡Que buenos ratos esperan á Castillejo con la milicia y la expendedoría de Tabacos!

DON E. K.

GUAJIRAS

Tengo, niña, el corazón enfermo de padecer, mas tú no lo quieres ver y va á ser mi perdición. Creo á veces es traición por tu constante tormento, y así que en el alma siento lo amargo de mi sufrir, creo me voy á morir de pena y de sufrimiento.

En un templo penetré todo triste y compungido, y á Dios, llorando, he pedido un cariño con gran fé.

Mis penas yo le conté y aquel Supremo Hacedor, comprendiendo mi dolor, puso su mano en tu alma; y me devolvió la calma premiándome con tu amor.

Cegado por la ilusión firme creí tu querer, y á tu falso corazón muy tarde llegué á entender. Esperanzaste mi sér con palabras de ternura, mas hoy todo es desventura al hacerme comprender, ese infame proceder que vilmente me tortura.

CANTARES

Juraste nunca olvidarme, más aquello fué ilusión; tú destrozastes mi alma y perdiste mi corazón.

Que me falta el corazón vas diciendo, y no te engañas, cómo quieres que lo tenga si lo has robado con saña.

Madre mía si me muero, la causa es una mujer, yo la adoro y con desprecios corresponde á mi querer.

Si alguna vez recordaras lo mucho que te he querido, puedes decir con firmeza que tu traición no la olvido.

Nunca pude imaginarme lo falso de tu cariño, siempre se puede engañar el corazón que es de niño,

JUAN DE HARO.

¡.....!

La luz, reverbera sobre papeles y libros, y yo, hombre que ambiciono y sueño en vivir la vida del gran mundo triste, melancólico, miro papeles y libros. ¡Compañeros inseparables míos! ¡atrio grande de lo deseado!

Son las 12 de la noche. Hora de quietud misteriosa. Creo percibir unas notas perdidas en el negror de la calle; instintivamente me asomo al balcón y el resplandor de casa vecina, me hace dirigir la vista hacia aquél de donde procede. Escucho. Si, es música, música de Wagner; hábilmente interpretada por femeniles manos, que viene á hacerse compañera de mi insomnio.

¡Oh mujer, tu felicidad me encanta! Para ti, mis pobres pensamientos, mis sentimentalismos. ¡Juventud! yo te amo. Me horroriza la muerte, y, sabedlo; mi juventud es azarosa, camino tortuoso sembrado de espinas.

Mi único patrimonio lo constituye mi cerebro, doblegado á defender un mendrugo de pan. ¿Os he dicho que amaba la vida?... pues mentía.

Soy un ambicioso, un enfermo, un excéptico, que se aleja de ella porque no asoma la gloria.

El mundo no me sonrío más que

con sonrisas macabras. Siento el amargor del desengaño.

¿Serán verdad los nuevos horizontes?... Dudo, si, dudo, é impotente, sobre mis ilusiones lloro amargamente.

A mis ilusiones de niño, sustituyeron las esperanzas de joven.

En la lucha por triunfar, de optimista pasé á excéptico, de excéptico á desesperado.

Los acordes del piano cesaron. Estos solo, recuerdo á Wagner, y al recordarle pienso en la mujer que hace poco le revivía.

¡Oh, mujer!... Pienso en tus pasiones, en tus misterios.

A mi mente acuden estrofas de grandes poetas y pienso en las mujeres que las inspiraron. Mimí Pinson, pasional, besando á Muset, es poesía. Raquel, virtuosa; Susana, casta; la Magdalena, arrepentida; Cleopatra, apasionada.

En aromas de amor viejo, las místicas Santa Teresa de Jesús y Juana de Arco aparecen ante mí en color de ealentina que resalta sobre palidez de ayuno, con gusto de espasmo que parece erótico, y otras y otras surgen en mi cerebro con asomos de poeta mujeriego, con estrofas á escotes nacarados, á cuerpos flexibles...

Recuerdos que por un momento me hacen vivir en vida nueva.

Me separo del balcón y mis ojos se

miran con los de un retrato de testa venerable, . . blanca, y el recuerdo de mi padre humedece mis ojos.

Esa es la verdadera vida ¡la muerte!

.....
.....
.....

La fatiga del día cansa mi cuerpo, y me alejo de los libros, de los papeles, del átrio grande de lo intensamente deseado.

Me alejo de la vida porque no asoma la gloria.

J. CASAS.

SUETOS

Nuestro muy querido amigo y compañero, Enrique Muslares, ha tenido la inmensa desgracia de ver morir á su queridísima esposa.

El día 2 la operaron y el 3 hubo necesidad de una nueva intervención quirúrgica y su naturaleza harto quebrantada ya por las dolencias que padecía, no pudo resistirlas y falleció el día 6 del actual.

Muy de veras acompañamos al Sr. Muslares en su justo dolor y lamentamos de todo corazón que pérdida tan irreparable nos prive del valioso concurso de tan buen compañero y amigo.

Nuestro querido amigo y Tesorero, D. Angel Casas, se ha visto precisado á solicitar de la Junta una licen-

cia hasta tanto que se reponga de una distensión ligamentosa que le aqueja y que le ha obligado á guardar cama varios días.

Hoy ya se encuentra algo mejor, por fortuna, pero hasta encontrarse completamente bien no quiere hacerse cargo de sus tareas.

Hacemos votos por su pronto y total restablecimiento.

En nombre de la Directiva damos desde estas líneas las más expresivas gracias á los Sres. Casero y Duque y Fuente por la cesión de los derechos que les correspondían como autores de las obras *El rey de la casa* y *El dinero engaña*, representadas en nuestra última función.

Nuestra gratitud será eterna.

Si hubiera muchos como ellos ¿que nos importaban la tiranía de la Sociedad de Autores?...

Con motivo del fallecimiento de la madre de nuestro buen amigo, el Sr. Espinosa de los Monteros, se ha encargado interinamente de la Secretaría el Sr. Vicesecretario, don Ricardo Diez-Canedo.

NOTAS DE SECRETARIA

Han ingresado en la Sociedad en el presente mes, los Sres. siguientes:

- D. Francisco Reiguera.
- Sra. Viuda de López.
- D. Manuel Serille.
- » José Luis de la Vega.
- » Pablo Cambroner.

El Vice-Secretario,

RICARDO DIEZ-CANEDO.

Ventura Rodriguez, 4.—De 2 á 4.